

La figura del Pastor en el Códice de Autos Viejos

Mercedes DE LOS REYES PEÑA
Universidad de Sevilla

La tendencia de la crítica a estudiar conjuntamente y como un único personaje —el cómico rústico— las figuras del Pastor y el Bobo en el *CAV*¹ ha eclipsado la presencia de aquél, absorbido por éste (cuyas características se le han asimilado), y ha constituido un obstáculo para la consideración de los diversos tipos de pastores que aparecen en el repertorio².

En este intento de clarificar la figura del Pastor y su presencia en el *CAV*³, se estudiarán como tales aquellos personajes a quienes se aplica esa denominación (en el texto principal o secundario) o que lo son por sus actividades y caracterización. El cómputo de las piezas donde hallamos dicha figura arroja un total de treinta y dos⁴, ejerciendo sólo en diecinue-

¹ J. P. W. CRAWFORD: «The Pastor and Bobo in the Spanish Religious Drama of the Sixteenth Century», en *Romanic Review*, 2 (1911), pp. 376-401; William S. HENDRIX: *Some Native Comic Types in the Early Spanish Drama* (Columbus: Ohio State University, 1924); o John BROTHERTON: *The «Pastor-Bobo» in the Spanish Theatre before the Time of Lope de Vega* (London: Tamesis Books, 1975).

² *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI*, publicó par Léo Rouanet (Barcelona-Madrid: Macon, Protat Hermanos, Impresores, 1901), 4 tomos; reimpresa facsimilamente en Hildesheim-New York: Olms (1979). Todas las citas se hacen por esta edición, diferenciando con un asterisco los versos cuya lectura no coincide con la de Rouanet. Estas disimilitudes son fruto de la revisión que hice de dicha edición en mi tesis doctoral: «El Códice de Autos Viejos: un estudio de historia literaria» (dirigida por el Dr. D. Francisco López Estrada y leída en la Universidad de Sevilla, el 8 de abril de 1983), cuyos resultados se recogen en el Apéndice I, pp. 1240-1368.

³ Respecto a la datación de las obras, nuestras investigaciones confirman la cronología establecida por Rouanet: el período de 1550 a 1575 para la mayoría de ellas, con la posibilidad de que algunas pudieran ser anteriores (véase mi tesis doctoral, antes citada, pp. 182-223).

⁴ II. *Aucto del Destierro de Agar*; III. *Auto de Quando Abraham se fue a tierra de Canaan*; IV. *Aucto de Quando Jacob fue huyendo a las tierras de Aran*; VI. *Aucto de Los desposorios de Isaac*; VII. *Farsa del Sacramento del Amor divino*; VIII. *Auto del Robo de Digna*; XI. *Aucto de La lucha de Jacob con el angel*; XII. *Aucto del Finamiento de Jacob*; XIX. *Aucto de La ungió de David*; XXII. *Aucto de Abraham quando vencio los quatro reyes*; XXVI. *Auto de Sant Jorge quando mato la serpiente*; XXXVII. *Aucto del Martyrio de Sancta Barbara*; XLI. *Auto de Cain y Abel*; XLV.

ve ⁵ un papel de protagonista o de cierta importancia, cifras no muy elevadas en proporción al número de obras que componen la colección —noventa y seis—. Además, conviene advertir que la aparición del personaje viene determinada en muchas ocasiones por el tema bíblico escenificado, que obliga a su utilización o propicia su creación.

Como personaje, la presencia del Pastor es superada en el CAV por la del Bobo, el tipo más repetido: en cuarenta y cinco de sus piezas encontramos algún personaje que, aunque no reciba de forma explícita el nombre de *bobo* (esto sólo ocurre en treinta y cinco), presenta una caracterización que en mayor o menor grado recuerda la de éste ⁶. Su frecuencia de aparición y la cantidad de versos que recita (en veintiocho de las treinta y cinco obras antes aludidas se halla entre los tres primeros personajes por el número de versos a su cargo) son síntomas reveladores de su importancia y de su aceptación por el público.

Aunque a veces el Bobo tiene el oficio de pastor ⁷ o lleva algún ele-

Auto de La culpa y captividad; XLIX. *Auto de Los desposorios de Moysen*; LI. *Auto de La circuncision de Nuestro Señor*; LIX. *Auto de Naval y de Abigail*; LX. *Auto de La Resurrecion de Christo*; LXV. *Colloquio de Fenisa (a lo divino) en lofojr * de Nuestra Señora*; LXVI. *Colloquio de Fide Ypsa*; LXVII. *Auto (sin título e incompleto)*; LXXI. *Farsa del sacramento de La fuente de Sant Juan*; LXXIII. *Farsa del sacramento llamada La esposa de Los Cantares*; LXXVII. *Farsa del sacramento del Engaño*; LXXVIII. *Farsa del sacramento de Moselina*; LXXIX. *Farsa del sacramento de Los cinco sentidos*; LXXXII. *Farsa del sacramento de Las coronas*; LXXXV. *Farsa del sacramento del Entendimiento niño*; LXXXVII. *Farsa del sacramento*; LXXXIX. *Farsa del sacramento de Los quatro evangelistas*; XCV. *Auto de La Resurrecion de Nuestro Señor*; y XCVI. *Auto de La paciencia de Job*. Aunque en la *Farsa del sacramento de Los sembradores* (LXX) se empleen términos pastoriles —*pastor galán* (v. 112), *zagal* (168), *pastor garrido* (169) y *divinos zagales* (256)— para nombrar a algunos de sus personajes (NAZARÉN, BELÉN, JERUSALÉN y CALVARIO), no la he incluido entre las anteriores, porque dichos personajes no son pastores sino *labradores*, de acuerdo con el contenido de la pieza (escenificación del proceso seguido en la elaboración del pan eucarístico, relacionándolo con la vida de Cristo) y con la denominación de los vs. 14 y 18. En adelante, citaré de forma abreviada el título de las obras aquí enumeradas. El tipo de abreviaturas elegido hace innecesario, por su claridad, establecer la lista de equivalencias.

⁵ Números IV, VII, XIX, XXII, XLI, XLIX, LX, LXV, LXVI, LXVII, LXXI, LXXIII, LXXVII, LXXVIII, LXXIX, LXXXII, LXXXV, LXXXVII y LXXXIX.

⁶ Para señalar esas treinta y cinco obras en las que al personaje caracterizado como Bobo se le aplica esta denominación en la lista de figuras, las adscripciones del parlamento o las acotaciones, coloco una X *, XII *, XIII *, XIV *, XVI *, XVIII *, XX *, XXI *, XXII *, XXIV *, XXVII *, XXXIV *, XLI *, XLIV *, XLV *, XLVI *, XLVIII *, XLIX *, L, LII *, LV *, LIX *, LX *, LXI *, LXIX *, LXXI *, LXXII *, LXXV, LXXVII, LXXIX *, LXXX *, LXXXI *, LXXXII, LXXXIV *, LXXXVI *, LXXXVIII *, XC *, XCII y XCVI *.

⁷ Como ocurre, por ejemplo, en el *Auto Jacob Aran* (sin ser llamado *pastor*, la condición pastoril del Bobo queda asegurada por el contexto en que se encuentra: viene por «harto» desde donde está el ganado a casa de Labán, cuenta en ella pequeños sucesos ocurridos allí y regresa a dicho lugar, donde come con otro pastor...), el *Auto Fin Jacob* (el Bobo viene por provisiones desde donde pastorean el ganado los hijos de Jacob; y Senec se refiere a él con el término *pastor*, v. 161), el *Auto Abraham Reyes* (dos soldados se dirigen al Bobo como *pastor* tres veces, en un contexto de enfrentamiento entre gentes de guerra, vs. 29, 36, 59), el *Auto Res*

mento caracterizador que le confiere esa condición —*cayado* o *zurrón*⁸—, pudiendo identificarse en estos casos ambas figuras, no siempre sucede así, debido a las diversas categorías de personajes pastoriles existentes en el *CAV*.

TIPOS DE PASTORES EN EL *CAV*

Para fijar esas distintas categorías, intentaremos establecer una clasificación basándonos en la naturaleza del personaje, concepto que permite diferenciar tres tipos de pastores:

- a) Los que poseen entidad real, representando a personas, ya sean históricas o producto de la invención del autor.
- b) Los alegóricos, que representan ideas, sentimientos o situaciones personificadas.
- c) Los que podríamos considerar como situados a medio camino entre los dos tipos anteriores, por tratarse de personajes históricos —entidades reales— que aparecen bajo el disfraz pastoril —valor alegórico—.

a) Pastores reales

A este primer tipo de pastores, que constituyen el grupo más nutrido, debemos la presencia de verdaderas escenas pastoriles en el *CAV*, orquestadas en varios registros, fruto de la distinta condición social (amos/servidores) o cultural (cultos/rústicos) de sus protagonistas. He aquí algunos ejemplos:

a.1. Una nota de ambiente pastoril rústico ponen en el *Aut Abrahan Canaan* (III) los cuatro pastores —ALGONDARINO y CORVACHO (al servicio de Abraham) y CA... y RRE... (criados de Lot)— que intervienen, a través de la alusión a los enseres que desean llevar consigo en su desplazamiento con el ganado (vs. 96-110):

ALGONDAR.: Trae la burra con los hattos,
mientras el ganado llevamos;
no te dejes mis çapatos,
trae todos los aparatos
que en la cavaña dejamos.

Christ (LX) (donde el Bobo aparece entre pastores y así lo denomina uno de los personajes, v. 337) y la *Fars Serto Sentidos* (el PASTOR de la lista de figuras y las acotaciones se presenta como BOBO en las adscripciones del parlamento).

⁸ En la *Fars Serto Engaño* (LXXVII), YGNOCENCIA, un personaje que por sus rasgos recuerda al Bobo, lleva *capa* y *cayado* (vs. 223-24, 252); y en la *Fars Serto Coronas* (LXXXII), VICIO trae *bota*, *zurrón*, *capa* y *cayado* (vs. 145-46), accesorios que presentan como pastor a este personaje con características de Bobo.

CORVACHO: Trae mi çinto y los çençerros
y tu jubon colorado,
las carlanças de los perros,
y trairas tambien los hierros
de señalar al ganado.
RRE...: Todo año trayre
que en la cavaña tenemos.
[ALGONDAR.]: Pues, no tardes, por tu fec.
CORVACHO: Ola!, señor Eliaze, *
ande aca, sus, caminemos.

O de su disputa por el sitio donde han de pacer los ganados de Abraham y de Lot (vs. 361-400):

ALGONDAR.: Cata, cata en el pradal
las rreses de Lot metidas!
CORVACHO: Juro a san que an d'ir con mal!
Tira tu honda, zagal,
dales, y vayan heridas.
CA...(?): Ora rreyerta tenemos?
Que os haze aqueste ganado?
Juro a san que si rreñemos
que a mojjicones haremos
yr alguien descalabrado.
ALGONDAR.: En este prado de aqui
lo de Abraham a d'estar.
RRE...(?): Juro al çielo, no es así.
ALGONDAR.: Como no? Apartaos de ay, *
que me lo tien de pagar.

(Vs. 361-75)

Basándose en los escuetos datos del *Génesis* (XII, 5 y XIII,7), el anónimo autor crea estas animadas escenas entre pastores para actualizar el relato bíblico, acercarlo a los espectadores y proporcionarles diversión. Estos reirían con las salidas y las acusaciones de los pastores en la movida y rápida escena de la riña, donde, sin apenas dejarse hablar unos a otros, se amenazan y recriminan mutuamente. Son cuarenta versos en los que se registran dieciséis intervenciones, mostrando su elevado número la agilidad del diálogo.

a.2. Otra escena pastoril rústica que puede destacarse por su naturaleza —arreo del ganado— y vivacidad, es la protagonizada por los pastores (COÇON, GIL, SOBADO, GASATTO y PARRADO) del *Auct Jacob Angel* (XI). Aunque dichos pastores tienen cierto apoyo bíblico (en el *Génesis* se habla de *mensajeros* (XXXII, 3, 6) y *siervos* o *criados* (XXXII, 16) con la misma función), no aparecen individualizados como los presenta el auto. Tras la acotación: «Aqui se entra Jacob, y los pastores que llevan el presente hazen que caminan con el» (t. I, p. 192), el autor da paso a esta ágil escena con cinco intervenciones en un total de 10 versos (292-301):

- COÇON: Gasatto, ande la cabrada.
Hea! Jil, silva las ovejas.
- GIL: Hea, ao! ande el asnada.
Sobado, deja consejas,
torea esa vacada.
- SOBADO: Tehce! queda, hao! la Ojada. *
Aqueda el toro Letuno.
- GIL: Guarte, que la cola enrosca;
no arremeta.
- SOBADO: Si anda mosca,
no tien de quedar ninguno.

a.3. Estas animadas escenas pastoriles protagonizadas por pastores rústicos, que podían provocar la sonrisa en el auditorio pero cuya comicidad quedaba alejada de la más grosera, caricaturesca y distorsionada del Bobo, contrastan con la que se describe a través de las palabras del pastor histórico-bíblico David, teñida del idealismo propio de la poesía bucólica renacentista:

(*Entranse todos, y sale David tañendo*)

DAVID: Pues qu'el sol va encunbra(n)do
al hilo de mediodia
y veo estar mi ganado
a plazer bien asestado,
quiero tañer qual solia.
Venid aca vos, gavan;
venga tras vos el currón,
pues las ovejas estan
bien ledas, juro no a san,
proseguire una cançion.
Como suelo, a mi contento,
a la sonbra desta aya
tocare mi ynstrumento,
que de lobos, segun siento,
bien segura esta la rraya.

(*Auct Ungion David, vs. 276-90*)

Entre los pastores pertenecientes a este primer grupo existen diferencias sociales y culturales que determinan una distinta caracterización del tipo. Así, en el *Auct Jacob Aran* (IV), la diversa posición social de los pastores bíblicos Raquel y Jacob —amos— frente a los pastores rústicos —servidores— marca la actuación de aquéllos respecto a éstos: el comportamiento y el lenguaje de Jacob lo definen como un caballero y sólo cuando dialoga sobre cuestiones «técnicas» se revela como pastor⁹. Algo semejante ocurre con Raquel que, a pesar de pastorear el ganado de su padre, posee

⁹ Cf. Edward GLASER: «El patriarca Jacob, amante ejemplar del teatro del Siglo de Oro español», *Bulletin Hispanique*, 58 (1956), pp. 5-22, p. 6.

una condición superior puesta de relieve por los mismos pastores rústicos (vs. 257-61):

PASTOR: Y aunque vien tras los ganados,
sabe qu'es moça garrida,
Dios la de muy buenos hados!
y aun mas de diez estrados
la cobdiçian, por mi vida.

La distinta forma de reaccionar de éstos y de Raquel ante las finas maneras de Jacob (sonrisa frente a lo que para ellos es afectación, y profunda impresión respectivamente ¹⁰) es otra prueba de sus diferentes niveles dentro del mismo carácter pastoril.

En ocasiones, no es el nivel social sino el cultural, el que sirve de base para diferenciar a estos pastores. Sorprendente por sus conocimientos bíblicos es el pastor Abel del *Auto* LXVII. Aunque trae zurrón (v. 57) como cualquier pastor, lo que porta en él son husos de distintos colores para tejer telas de gran devoción (vs. 58-60), los cuales entrega a una serie de mujeres del Antiguo Testamento según la virtud o el hecho que las distinguió. Este saber y la casi total ausencia de elementos sayagueses en su lenguaje lo caracterizan como pastor culto. Igualmente lo es el pastor Antón de la *Farsa Scrita* (LXXXVII), que instruye en materia eucarística a S. Jerónimo, S. Lucas, S. Agustín y S. Ambrosio, con un conocimiento sobre el tema inapropiado para su condición. Los cuatro santos, en hábito de pastores, se muestran extrañamente como personajes más pastoriles que el mismo Antón, a través de sus exclamaciones, juramentos y gusto por cantar, bailar y jugar. En el extremo opuesto por su necedad, se encuentra su homónimo de la *Farsa Scrita Sentidos* (LXXIX), hasta el punto de que aparece como BOBO en las adscripciones del parlamento ¹¹. Dicho nombre le conviene con todo rigor, pues ésa es la caracterización que presenta, teniendo mucho más de Bobo que de Pastor. Sus actividades no lo ligan al ámbito pastoril y su condición de pastor se la confieren tan sólo las denominaciones que recibe en los textos secundario y principal, pues la presencia de rasgos sayagueses en el lenguaje es común a bobos y a pastores rústicos.

b) Pastores alegóricos

En este grupo, debemos encuadrar a los personajes que bajo la figura de pastor encarnan ideas, sentimientos, facultades..., es decir, entes que no

¹⁰ Idem.

¹¹ Excepto en la primera de ellas, donde se le denomina PASTOR, igual que en la lista de figuras —UN PASTOR— y en la acotación que señala su entrada en escena —«Entra el Pastor», t. III, p. 320—.

poseen existencia real independiente. Son poco numerosos y su caracterización culta o rústica viene determinada por la dignidad del concepto que personifican:

b.1. Como pastores cultos, aparecen VOLUNTAD, DESEO, CUYDADO y AMOR en el *Auct Dest Agar* (II). El contenido de sus respectivos parlamentos y su lenguaje desprovisto de elementos sayagueses establecen un fuerte contraste entre la escena integrada en el argumento principal que protagonizan (vs. 336-79) y una episódica anterior a cargo de los pastores rústicos ÇAMARRO y USAL (vs. 166-210) mejor caracterizados como pastores. Mientras éstos hablan sayagués, expresan su gusto por la abundante comida y el buen beber, y acaban yéndose para el ganado, a aquéllos sólo los define como pastores su propia declaración (v. 337) y sus zampañas (vs. 375-76), a juzgar por los datos suministrados por el texto. A la misma categoría pertenecen AMOR DIVINO y CONTENTAMIENTO, personificaciones en la *Fars Scrito Amor Div* (VII) de los móviles por los que Cristo se da en la Eucaristía. Su comportamiento es culto y la única información que proporciona el texto para su caracterización son sus palabras (vs. 7 y 37). Aunque no se le denomine *pastor*, como tal debía presentarse el personaje BATICANO de la *Fars Scrito Moselina* (LXXVIII), representación de la Profecía, pues uno de los elementos de su atavío —el zurrón (v. 207)— así permite suponerlo.

b.2. Frente a estos pastores alegóricos cultos y serios, la *Fars Scrito Esp Cantares* (LXXIII) presenta a NECEDAD como «un pastor/qu' es el cuerpo pecador» (vs. 17-18), cuyo modo de hablar es rústico y su caracterización queda cercana a la del Bobo, aunque no se le llama por tal vocablo, sino por los de *Necedad* (lista de figuras y vs. 17, 470), *Cuerpo* (acotaciones, adscripciones del parlamento y vs. 18, 65), *Género Humano* (vs. 236, 245), *simple villano* (v. 109), *simplazo* (v. 128), *simple* (v. 130) y *grosero* (v. 148). Al mismo tipo, pertenecen los personajes YGNOCENCIA de la *Fars Scrito Engaño* (LXXVII) y VICIO de la *Fars Scrito Coronas* (LXXXII). A diferencia de lo que ocurre con NECEDAD, no se les aplica el término *pastor*, pero ciertos elementos de su vestimenta los presentan como tales —capa y cayado; y zurrón, capa y cayado, respectivamente— como ya hemos indicado (véase la nota 8).

b.3.) Los dos tipos descritos de pastores alegóricos —cultos y rústicos— se enfrentan en la *Fars Scrito Ent Niño* (LXXXV), encarnando dos ideas opuestas: la inquietud intelectual, representada por ENTENDIMIENTO; y el goce corporal, personificado por DELEYTE. La loa presenta al primero como un pastor niño, endeble físicamente (vs. 13-15), pero preocupado e inquieto por un continuo deseo de saberlo todo (16-20); y al segundo, como un pastor muy lozano (v. 22). Ya en el cuerpo de la obra, mientras ENTENDIMIENTO, cuyo lenguaje es pulido, no se conforma con la vida pastoril (vs. 80-95), DELEYTE, con un lenguaje teñido por

algunos rasgos sayagueses, se complace con los placeres más primarios de ella, evocados a través de sus palabras (vs. 121-35 y 161-75):

Yo nunca curo de aqueso [preocupaciones intelectuales],
 son comer y deleytarme,
 que no quiero desmandarme
 adonde pierda yo el seso,
 que ayan menester atarme;
 son andarme a pata llana,
 comer, dormir y holgar,
 baylar, tañer y cantar,
 ayer, y oy, y mañana.
 Y el vaya a devanear!
 Ora, comamos agora,
 luego flores cojere
 y una guirnalda hare
 para dar a mi pastora.
 Mas primero dormire.

(Vs. 161-75)

A diferencia de lo que sucedía en las piezas protagonizadas por los pastores alegóricos anteriores, donde no había el menor aprovechamiento del mundo pastoril, las referencias que encontramos en ésta acentúan la condición de pastores de sus personajes.

c) Pastores de disfraz

Entre los pastores «reales» y los «alegóricos» hay un reducido grupo que participa de la naturaleza de ambos al ser personajes históricos —bíblicos o hagiográficos— que actúan con máscara pastoril sin perder su propia identidad. Es el caso de los protagonistas del *Coll Fenisa Div* (SANT LUCAS, SANT BERNARDO, SANT YLLEFONSO y NUESTRA SEÑORA), del *Coll Fide Ypsa* (SANCT JUAN, SANT AUGUSTIN y SANC-TO THOMAS¹²), de la *Fars Scrito Fuent St Juan* [donde encontramos a SANT JUAN (Evangelista) como *pastor*], de la *Fars Scrito*, LXXXVII (SANT GERONIMO, SANT LUCAS, SANT AUGUSTIN y SANT ANBROSIO) y del *Auct Res Ntro Señor*, XCV (CRISTO se le aparece a S. Pedro «... en abitto de pastor», t. IV, p. 96).

Mientras en las tres primeras piezas citadas los pastores son cultos, tanto por su forma de expresión como por el contenido doctrinal de sus parlamentos, en las dos últimas la caracterización de aquéllos queda más próxima a la de los pastores rústicos, por su lenguaje y aficiones. En la *Fars*

¹² En este *Colloquio*, la protagonista femenina —LA FEE— pertenece al grupo de pastores anterior: los alegóricos.

Scrito, los santos salpican su diálogo sobre materia eucarística (donde muestran su saber) con exclamaciones y juramentos propios del léxico pastoril villano (vs. 93, 302, 341, 346) y con la propuesta y la realización de actividades definitorias de ese tipo de pastor (cantar, bailar y jugar, apostando sus cayados y guirnaldas). En el *Auct Res Ntro Señor*, sorprende el lenguaje de CRISTO con expresiones como éstas, referidas alegóricamente a S. Pedro (vs. 957-64):

O Dios prega con la oveja!
 como es gorda y paridera!
 Velda, que aunque se me aleja,
 sera la piedra primera
 del cimiento de mi ygreja.
 —Hurriaca! do vas balando?
 Rrita! rrita! aca al pastor!
 Paz, mi oveja, con amor.

Aunque estas expresiones pudieran hacernos pensar que estamos ante un caso de comicidad de la degradación (humillación ridícula de Cristo por medio de palabras y acciones de un personaje de baja extracción), el sentido espiritual de sus palabras impide dicha degradación, como indica Rainer Hess a propósito de una escena anterior (vs. 407-674), donde Cristo se aparece a la Magdalena en figura de hortelano ¹³.

Muy destacables en este apartado por tratarse de versiones a lo divino de una égloga pastoril profana (*Colloquio de Fenisa*, Sevilla, 1540), experiencia para la que la literatura pastoril resultó muy adecuada ¹⁴, son el *Coll Fenisa Div* (LXV) y el *Coll Fide Ypsa* (LXVI) ¹⁵. Como sucede en la obra que les sirve de fuente, el escenario donde se desarrollan las dos piezas y sus protagonistas son pastores en un sentido arcádico ¹⁶, pero en ellas el ambiente pastoril idealizado del coloquio profano pierde todo o parte de su valor poético al levantarse desde el principio contaminado por la alegoría, cuyo plano real aflora en numerosas ocasiones mezclándose con el figurado, como muestra el cotejo de los versos que describen el lugar de la acción:

¹³ Véase Rainer HESS: *El drama religioso románico como comedia religiosa y profana* (Siglos XV y XVI) (Madrid: Gredos, 1976), pp. 204-11.

¹⁴ Cf. Francisco LOPEZ ESTRADA: *Los libros de pastores en la literatura española. La órbita previa* (Madrid: Gredos, 1974), p. 183.

¹⁵ Para su estudio, véase Jean-Louis FLECNIAKOSKA: «De cómo un coloquio pastoril se transmuta en dos coloquios a lo divino», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas* (Oxford, 1964), pp. 271-80; y mi tesis doctoral arriba citada, pp. 659-80.

¹⁶ Véase para el *Colloquio de Fenisa*: Francisco LÓPEZ ESTRADA: *Los libros de pastores en la literatura española...*, ob. cit., pp. 244-45.

Coloquio de Fenisa ¹⁷

Huelgo,graciosos pastores,
y en gran grado estoy gozoso
que entre estas floridas flores,
[al]valle ameno y vmbroso
lleguemos y a su[s] alcores.

Porque con el murmurar
de ramas en esta senda,
podamos la cima dar
a nuestra aneja /sic/ contienda
y nueva en siempre penar.

(Fol. 1 r.º)

Coll Fenisa Div

Huelgo, sagrados pastores
de Dios, qu'és bien y rreposito,
que entre virginales flores
del pu(n)dico valle hunbroso
digamos sacros loores.

Porque al falso murmurar
de rramos de mala senda
podamos la cima dar
a su perversa contienda,
causa de ynfernal pecar.

(Vs. 24-33)

Coll Fide Ypsa

Huelgo, sagrados pastores,
en Dios, qu'és sumo rreposito,
que por bien de pecadores
este día tan glorioso
mostremos sacros loores.

porque al falso murmurar
de rramas de mala senda
atajemos con honrrar
Fee y Caridad, y se entienda
a la Esperança ensalçar.

(Vs. 180-89)

¹⁷ Perdida la edición de 1540, cito el *Colloquio* por la edición de Valladolid, Herederos de Bernardino de Santo Domingo, 1588: *Coloquio de Fenisa, nueuamen-/te compuesto en muy gracioso estilo y muy apazible a los o-/yentes*. Biblioteca Nacional de Madrid, R. 4049. Respeto la ortografía del original, desarrollando las abreviaturas y actualizando la puntuación, acentuación y separación de palabras. El número de las páginas corresponde a la foliación a lápiz que tiene el impreso. Esta edición fue reimpressa por Bartolomé José Gallardo, en *El Críticón. Papel volante de Literatura y Bellas Artes* (Madrid: Impr. de José Martín Alegría, 1859), n.º 7, pp. 29-46.

Sólo en una ocasión, la fuerza poética de la pintura del paisaje está más lograda en uno de los *contrafacta* que en la pieza profana. Separándose de ésta, el *Coll Fenisa Div* ofrece un *locus amoenus* a orillas del Tajo, alterado por la irrupción de una espantable fiera —la secta arriana—, que contrasta con el descrito en las otras dos obras:

Coloquio de Fenisa

Al soto de Fresdelval,
estando yo descuydado
repastando mi ganado,
dándole la blanca sal
en la llaneza del prado,
a la cumbre del altura
la cabeça rebolui,
y aquella imperial figura
y estraña hermosura
que vosot(o)ros vistas, vi.

(Fol. 2 v.º)

Coll Fenisa Div

Estando yo en la pradera
donde el Tajo con rrumores
ciñe la verde rribera,*
ornando con varias flores
su rrostro a la primavera:
mi ganado apaçentando
en pu(n)dico valle hunbroso,
sagrado pasto le dando
dond'el ganado goçoso
la dulçura esta tomando,
del sotto do es mi cavaña
de verde yedra tejida
vi salir con grande saña
una terrible alimaña,
ynfernal y fementida.

(Vs. 309-23)

Coll Fide Ypsa

Al sotto del frexenal
rrepastando mi ganado,
dandole la blanca sal
de mi doctrina en el prado
contra un horror ynfernal,
vi que andava derramado
un hatto de mala guisa,
qual por rriscos alterado,
qual confuso, qual lastrado,
al ganado de Fide Ypsa.

(Vs.587-96)

A lo largo de esta clasificación, hemos mostrado los distintos tipos de pastores que aparecen en el *CAV*. Si por su número abundan más los rústicos, la función de éstos en las obras suele ser de importancia secundaria, siendo los cultos los que alcanzan con mayor frecuencia el papel de protagonistas. Tanto en un caso como en otro, se puede afirmar que lo pastoril no interesa a los autores de las piezas de nuestro repertorio por sí mismo, ni hay un aprovechamiento en ellas de las posibilidades estéticas que este mundo ofrecía. Los pastores estarán al servicio de la finalidad didáctico-doctrinal y moralizadora perseguida por los dramaturgos, bien mediante su utilización para acercar al auditorio la historia escenificada o de su empleo como vehículo para la comunicación de los contenidos bíblicos, teológicos y morales de la doctrina cristiana, a través de sus preguntas o de la información por ellos suministrada.

LAS FIGURAS DEL PASTOR Y EL BOBO

La variedad de pastores que presentan las obras del *CAV* impide la completa identificación de estas dos figuras en la colección, incluso en el caso de los pastores rústicos, porque ni todos los pastores son bobos ni todos los bobos poseen la condición pastoril.

Mientras los bobos del *CAV* están dibujados de forma muy semejante, hemos visto que no sucede lo mismo con los pastores. Aquéllos se caracterizan, como resume Frida Weber de Kurlat, «por decir tonterías, por insistir en determinado tema, por no comprender lo que dicen los otros personajes y por hacer gala de gula y cobardía, pero sin matices y con gran limitación de medios expresivos»¹⁸; su comicidad —función esencial de esta figura— está basada en la falta de entendimiento, la ignorancia o la ingenuidad¹⁹. Aunque el pastor rústico pueda compartir con él algunos de sus rasgos caracterizadores²⁰, éstos no llegan a alcanzar la intensidad ni la acumulación que presentan en el Bobo, y, excepto en los casos de coinci-

¹⁸ Frida WEBER DE KURLAT: *Lo cómico en el teatro de Fernán González de Eslava* (Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1963), pp. 123-24, n. 3.

¹⁹ Sólo en la *Farsa sacramental llamada del Desafío del Hombre* (XC), indica Brotherton, el Pastor-Bobo (utilizando su terminología para denominar el tipo) está caracterizado como un «wise fool». En su monólogo inicial, tiene una función moral activa y a lo largo de la pieza está retratado «as an innocent rather than a laughable idiot» (J. BROTHERTON: *The «Pastor-Bobo» in the Spanish Theatre...*, ob. cit., pp. 48 y 61-62).

²⁰ Como son el gusto por la comida y la bebida (por ej., los pastores ÇAMARRO y USAL del *Auct Dest Agar*); el miedo, la cobardía y la fanfarronería (PASTOR del *Auct St Jorge*); las prevaricaciones idiomáticas (VILLANO VIEJO del *Auct Despos Moysen*) la inclinación por lo escatológico (idem); cierta ingenuidad que provoca la sonrisa (PASTOR del *Auct Circun Señor*); el empleo del sayagués (muy paliado en sus elementos fonéticos, morfosintácticos y léxicos en los pastores del *CAV*), etc.

dencia de ambas figuras en un mismo personaje (ya señalados), la necesidad del Bobo y su tosca comicidad faltan en el Pastor. Además, mientras el Bobo suele ser personaje único ²¹, el Pastor aparece con frecuencia junto a otros pastores. El distinto tratamiento que reciben en el *CAV* se advierte con claridad en las piezas donde los encontramos juntos (*Auct Jacob Aran*, *Auct Despos Isac* (VI), *Aut Rob Digna*, *Aut Despos Moysen*, *Aut N Abigail*, *Aut Res Christ* (LX), *Auct Job*), pues en ellas la «sal gorda» se carga siempre en la cuenta del Bobo, que es el personaje que con sus salidas hace reír al auditorio. Es más, en algunas de dichas obras la actuación de los pastores está desprovista de comicidad, contrastando con la del Bobo.

Las diferencias señaladas en el tratamiento del Pastor y del Bobo en las piezas del *CAV* nos obligan a disentir, por lo que respecta a nuestra colección, de la opinión de Crawford cuando afirma que «four names were used to designate the same character, *Pastor*, *Villano*, *Bobo* and *Simple*, the first three occurring far more frequently than the last. These names seem to have been used indiscriminately...» ²², idea que comparte Brotherton ²³. En las obras del *CAV*, suelen emplearse indistintamente los términos *Bobo* y *Villano* (aunque no siempre, pues hay villanos que no son bobos, como el VIEJO y el MOÇO del *Aut Despos Moysen*) pero no el de *Pastor*, vocablo éste que abarca una variada gama de personajes. De los tres términos, *Bobo* es el más restrictivo, pues se aplica sólo a los personajes que poseen las características que antes resumíamos con palabras de Frida Weber y a los que convienen igualmente las enumeradas por Brotherton para definir el tipo que denomina «pastor-bobo»: rusticidad, necesidad, uso del sayagués, nombres humildes y cómicos, holgazanería, gula, ignorancia, superstición, tosquedad, obscenidad e indiferencia ²⁴, personaje que en el *CAV* puede ser o no ser pastor. La diferenciación entre ambos se revela incluso en el vestido: mientras el «hábito de villano» acerca a la caracterización del Bobo al personaje que lo lleva (la CULPA en el *Aut C Abel*), no sucede lo mismo con el «hábito de pastor». Pastores cultos son los personajes así ataviados en la *Fars Scro* (LXXXVII) y CHRISTO, en el *Auct Res Ntro Señor* (XCV), es un pastor rústico, pero carente de rasgos que lo asemejen al Bobo. Respecto al término *Simple* —o el abstracto Simplicidad—, su empleo en el texto secundario de las piezas del *CAV* (lista de figuras y acotaciones)

²¹ En dos ocasiones nada más, hallamos dos Bobos en una misma obra: en el *Aucto de Sanct Christoval* (XXVII) y en la *Fars Scro Fuent St Juan* (LXXI); y sin ser así llamados, pero con algunas de sus características, encontramos también a dos personajes en el *Aucto de La prisión de Sant Pedro* (XLVII): los guardianes Levi y Samuel.

²² J. P. W. CRAWFORD: «The Pastor and Bobo in the Spanish Religious Drama of the Sixteenth Century», art. cit., p. 389.

²³ «... there is —dice el citado crítico— little doubt that these names [*Pastor*, *Bobo*, *Villano* y *Simple*] especially the first three, refer to the same dramatic figure» (J. BROTHERTON: *The «Pastor-Bobo» in the Spanish Theatre...*, ob. cit., p. IX).

²⁴ Cf. Idem.

corresponde a personajes que las adscripciones del parlamento denominan Bobos (*Farsa sacramental de La entrada del vino* y *Farsa sacramental llamada Desafío del Hombre*). Por ello, sólo excluiríamos el término *pastor* de la serie *pastor-bobo-villano-simple* que, según Crawford y Brotherton, hacen referencia al mismo personaje.

Como conclusión de este estudio, se podría afirmar que la realización escénica de la figura del Pastor en el *CAV*, donde aparece en un tercio de sus obras, presenta un abanico amplio de posibilidades, debido fundamentalmente a su aprovechamiento como personaje bíblico y alegórico. No es sólo un personaje cómico, pues su exclusiva función como tal se ha desplazado hacia el Bobo, figura que acapara esa tosca comicidad de muchos de los personajes pastoriles rústicos de la primera mitad del siglo XVI.